

FERVOR MONÁRQUICO

MÁS REALISTAS QUE EL REY

En un diario que se publica en esta corte, consagrado simultáneamente á defender á los conservadores y á dar cuenta de estafas, robos y asesinatos, hemos tropezado con una joya literaria, que de no venir firmada por un prójimo que se apellida Avellán, no vacilaríamos en colgarle el milagro, ó sea el parto de tan estupenda composición, al ilustre entre los ilustres poetas, D. Antonio Cánovas del Castillo.

Permítanos el auténtico D. Rafael Avellán, á quien el sonoro y perfumado venticello que le sopló su Musa, inspiróle para nuestro solaz la mejor poesía que hizo hijo de madre; permítanos estereotiparla con todos sus pelos y señales, que no le escasearemos nuestros aplausos por tan señalado favor, sintiendo no ser bastante ricos para editarla en purpurina, como se merece tan regia elucubración.

Dice así:

RETRATO POÉTICO DE S. M. LA REINA REGENTE

Si en los fastos de la historia . . . (¡Ah!)
de nuestra patria querida . . . (¡Bien!)
reinas regentes ha habido . . . (¡La mar!)
de talento y de valía, . . . (¡Vaya!)
que las riendas del gobierno . . . (¡Tira!)
dirigieron en Castilla, . . . (¡Muchol!)
en los supremos instantes . . . (¡Eso!)
de revueltas minorías, . . . (¡Dilo!)
ninguna ha reunido dotes . . . (¡Cál!)
tan elevadas y dignas, . . . (¡Olé!)
como la madre del rey, . . . (¡Su madre!)
la augusta doña Cristina, . . . (¡Y ex-canonesal!)
que más de seis años hace . . . (¡Más!)
tenemos por nuestra dicha . . . (¡Qué suertel!)
ocupando el regio solio . . . (¡A gusto!)
que la nación la confía; . . . (¡Porque distingue.)
por ser de virtud dechado, . . . (Ni Susana.)
sabia, prudente, sencilla, . . . (Ni la Pardo.)
mujer de Estado, ilustrada, . . . (Ni Castelar.)
bondadosa, compasiva; . . . (Ni Santa Isabel.)
es bálsamo de consuelo, . . . (Buena droga.)
que los dolores mitiga, . . . (¿Puede?)
con sus espléndidas dádivas . . . (Ya se sabe.)
y carifiosas sonrisas, . . . (Gratis.)
al aristócrata atiende; . . . (De balde.)
del humilde no se olvida, . . . (Le da para libros.)
socorre al menesteroso . . . (Como Don Quijote.)
y las limosnas prodiga; . . . (Avellán lo sabe.)
se hace acreedora al respeto, . . . (Boca abajo todo el mundo.)
que por doquier se conquista, . . . (Espresiones.)
en las diversas ciudades . . . (Viena, Aranjuez.)
que ha honrado con su visita . . . (San Sebastián.)
cuando á los pueblos desgarran . . . (¡Tijeretas!)
situaciones afflictivas, . . . (¡Brindemos con Jerez
de tres palos cortados,
por Avellán.
Por escotillón.)
desaparecen los pesares, . . . (Y las juergas.)
renacen las alegrías, . . . (Boca abajo otra vez.)
y con fervor entusiasta . . . (Hasta... la pared de en-
frente.)
es aclamada y querida. . . . (Marcha real.)

Los españoles la adoran, . . . (Hasta Palmes.)
los extranjeros la admiran, . . . (Como Grilo.)
sus adictos la veneran, . . . (Que se chinchén.)
y sus rivales la envidian; . . . (Vengan pintores.)
fue como esposa, modelo . . . (¡Al pelo!)
de cariño y de hidalguía; . . . (Mater sapientísima.)
una esclava de sus hijos, . . . (Mater superanda.)
es como madre, amantísima. . . (Golpe de orquesta.)
Qué más bellos galardones . . . (Y en la muerte.)
puede alcanzar en la vida, . . . (¡Viejo rico!)
si Dios desde el sacro cielo . . . (Libres de franqueo.)
sus bendiciones la envía, . . . (¡Qué gusto!)
y las mayores potencias . . . (Cabizbajas.)
ante sus plantas se inclinan; . . . (¡Yo reventol!)
porque es orgullo de España . . . (¡Hurra!)
la augusta doña Cristina, . . . (Hossanal)
blasón y sostén glorioso . . . (Amén.)
de la patria monarquía. . . .

¡El autor! ¡El autor! ¡Que nos le traigan á la Redacción, que en ella tenemos una huerta (más modesta que la de D. Antonio), y en ella coronaremos al célebre Avellán, seguros de que el fiscal de su majestad se desagrarará con nosotros por nuestro fervor monárquico!

DESAFÍO DE DON QUIJOTE

Non es de sesudos jueces,
ni de fiscales de pro,
facer denuesto á un Fidalgo
más manchego que los dos.
Non demandas por injurias
del vuestro ardid tan feroz,
prueban que á rey he faltado,
ni á reina, ni á Emperador.
Non son buenas artimañas,
llevarme á la Inquisición
como si las trovas más
las firmase Ravachol.
Cuidáreis, que es Don Quijote
patriota de corazón;
y que ni entuerros, ni biços,
ni ancas de nadie aguantó.
Mas, ¿cómo vos ayuntastéis?
¿Qué váis ganando los dos
con verme en una mazmorra
preso como un malhechor?
La mi noble faz hublásteis
con un súcio capuchón;
mas yo desfaré la niebla,
y he de afeitáros al sol.
Sobroseed prontamente
mancha que finca en la honor,
antes que la dispercude

con la punta del crayón.
Mano en Quijote persistís
reduciéndole á prisión;
cuidá que el mundo dá vueltas,
y que aquí sin culpa estoy.
Mal fecho, fiscal, fecistéis;
mal fecistéis, juez, Muñoz;
y catad cuando os lo espeto,
que no me causáis pavor.
Miguel Cervantes me fizo
después que en Corfú mancó;
y si ahora me dáis la lata,
paciencia y mala intención.
Que non vos valdrá la chunga
de mañeros. ¡Vive Dios!
Porque para combatiros,
tiene Don Quijote en pro:
—La buena causa, el decoro,
y la pública opinión.—
Aquesto á los magistrados
les dijo con ronca voz,
el Hidalgo Don Quijote
desde su negra prisión.
Luego pensó en Dulcinea
y en doña Revolución;
y al traerlas su fantasía,
contento se afinó.



Es copia aqueste motín
del que ocurrió en Pontevedra
¡Si Cánovas no se arredra,
es porque tiene un mastín!

Dice La Vanguardia de Vigo:

«Lo que ya no es tan correcto ni corriente, es que á los periodistas presos se los trate como á los criminales empedernidos y se los confunda y mezcle en la cárcel con ladrones y asesinos. Esto, precisamente, es lo que ha sucedido con el Director del Don Quijote. Al llegar á la Cárcel Modelo, colocósele el capuchón y fué conducido á la celda número 213, sin que produjeran fruto alguno las gestiones hechas para trasladarlo al departamento de presos políticos. Este saludable rigor demuestra que el feroz periodista debía ir muy recomendado por algún amigo, y que los cantares de Don Quijote producen más efecto en determinadas regiones, que las lanzadas de su venerando homónimo, el inmortal andante Caballero Manchego, en la descomunal y nunca bastante ponderada batalla que sostuvo contra los molinos de viento. Para disculpar la saña desplegada contra el Director del simpático semanario, hay que tener presente que el enemigo contra quien combate el Don Quijote de hoy, se resguarda en una fortaleza cuyos cimientos se hallan mucho más carcomidos que los que servían de sostén á los molinos tan denodadamente agredidos por el esforzado Hidalgo desfacedor de entuerros y encantamientos.»

«Nos place ver á los conservadores en esa actitud, libre el rostro del antifax que cubría las huellas de su temperamento reaccionario; porque nos gusta más á nosotros también disparar con bala rasa contra el enemigo, que con pelotitas de algodón. ¡Duro en él, amigo DON QUIJOTE!»

De El Linares:

«El Director de nuestro estimado colega DON QUIJOTE, se encuentra preso en la cárcel, con el san benito del capuchón y en el departamento de los criminales, sin más delito que haberse metido á trovador, y haber cantado unas endechas á la Dulcinea que hoy ocupa su extraviado pensamiento.»

«¡A qué tiempo hemos llegado!
«Si su famoso escudero Sancho volviera por estos mundos, con cuánta razón pondría de malandrines y follones á estos desalmados conservadores, por tamaño desaguisado.»

«Seguramente se escandalizaría de que en estos tiempos que se jactan de llamarse democráticos, se trate con más rigor á la andante caballería y á las siempre respetadas Musas, que en los tiempos de los cuadrilleros en que jamás se molestó á su amo y señor, aunque en prosa ó verso, se ocupara más ó menos recatadamente de instituciones y cosas más sagradas.»

«De esta misma indignación del fiel escudero, estamos poseídos la mayoría de los españoles, no comprendiendo cómo este hidalgo pueblo sea tan sufrido y tolere tantas sinrazones.»

«No hay duda alguna que los ruines encantadores se han puesto al servicio de Cánovas el monstruo, para adormecer el sentimiento de dignidad en los valerosos pechos de los descendientes del caballero de la triste figura.»

«Cuándo aparecerá alguna Hada milagrosa que grite:
«Despierta, León de Castilla...»



El gobierno ha suprimido las ventajas que disfrutaban las compañías de actores y toreros en los ferrocarriles. Los equipajes que antes pagaban como doble pequeña, siendo conducidos en gran velocidad, hoy se les obliga á pagar el precio general, como sean consignados. Sin duda, como el gobierno no pudo hincar el diente en el aumento del 12 por 100 en las tarifas ferrocarrile-

ras, por la obstrucción parlamentaria, busca el desquite con pequeñas miserias.

Quiera Dios no produzcan otra huelga tales medidas, y tengan que transigir los conservadores á telón levantado ó en medio de un redondel, aguijoneados por las cuadrillas y sus matadores.

Esta vez no nos ocupamos de los cinco millones romerizados, por sobra de original.

Después del escándalo de Tabernas, era lógico que se declarasen en huelga los taberneros.

Tabernas y taberneros; esta sí que será una huelga con todo el aparato que el argumento requiere.

En el número que viene, nos ocuparemos de la romerización de los cinco millones.

En premio á su lealtad, antes del 3 de Enero, le nombrarán capitán general á Pavía.

Capitán general... y obispo, seña más gracioso.

Romerizaciones: Consonante de cinco millones.

La Voz Montañesa, un día y otro día pide la dimisión del alcalde Bocha.

Es predicar en desierto,
porque Alberto se ha el muerto
aunque tiene un ojo abierto.

¿Quién se acuerda ya de los cinco millones?

En menos de tres meses no ha tenido España bajo el orden conservador, nada más que desórdenes en Barcelona, Lorca, Garrucha, Calahorra, Linares, Almería, Bilbao, Madrid, Pontevedra y Santander.

Ya sólo queda por alterarse el orden en Valdecas.

Vengan cinco milloneros bien romerizados, y me río de los carneros parlamentarios.

Un sargento, que de estar D. Carlos por las selvas sería partidario suyo, ha mandado hacer fuego sobre indefensos paisanos, en Santander.

Los soldados liberales no asesinan. Sepáresele de nuestro ejército sin formarle siquiera causa militar; pues no merece ser juzgado como tal, quien así deshonra el glorioso uniforme de los defensores de la patria.

Si el ministro no toma una medida enérgica sobre este lamentable suceso, creeríamos que pudo ver con gusto el atentado.

¡AH! ¡CINCO MILLONES DE MI ALMA!

Nuevamente ha sido denunciado el Director de El Adalid, de Caralla de la Sierra.

Por lo visto, el alcalde del mencionado pueblo es más Bocha que nuestro flamante Bocha.

Cinco millones con... ¡Quién lo diría!
¿Por qué volvéis á la memoria mía?

LAS MEJORES CARICATURAS EN LA PRIMERA PLANA